

# PRESENTACIÓN

El 13 de junio de 2014 se cumplirán 60 años de la televisión en Colombia. En 1955, un año después de la inauguración de la TV en nuestro país, ocurría en Estados Unidos un hito fundamental según Daniel Bell (1979/1992):

En la medida en que es posible establecer la fecha de una revolución social, quizá podamos considerar que el 7 de marzo de 1955 es una verdadera piedra miliar. Aquella noche, uno de cada dos estadounidenses contemplaba a Mary Martin que se presentaba en *Peter Pan* delante de las telecámaras. Jamás, hasta entonces, a través de toda la historia, ningún individuo había sido visto y oído a un mismo tiempo por tal cantidad de personas. Aquello era lo que Adam Smith había llamado la *Gran Sociedad*, pero grande en una medida que ni él mismo había podido ni siquiera imaginar (Bell, 1979/1992, pág. 14).

Si, de acuerdo con Bell, la Gran Sociedad que Adam Smith no alcanzó a imaginar se entrevé cuando 65 millones de norteamericanos vieron a todo color, hace 60 años, *Peter Pan*, un espectáculo a lo Broadway producido por la NBC, ¿qué puede decirse del fenómeno Gangnam Style, el primer video en superar mil millones de visitas en YouTube? Mencionemos otras cifras. La boda de los príncipes Felipe y Letizia, el 23 de mayo de 2004, ha sido el programa de mayor audiencia en la historia de España: 25 millones de personas. Y el Supertazón (final de fútbol americano), en febrero de 2012 alcanzó en Estados Unidos la mayor audiencia de la historia para cualquier programa de televisión: 113 millones de personas. Guardianes de la Bahía, una serie emitida entre 1989 y 2001, ha sido vista por más de mil millones de personas en 140 países del mundo. 2500 millones de personas vieron los funerales de Michael Jackson en julio de 2009, y mil millones siguieron el rescate de los mineros chilenos en el desierto de Atacama entre el 5 y el 22 de agosto de 2010.

Son grandes números, cifras abrumadoras, millones de personas asistiendo más o menos simultáneamente a los mismos textos, a los mismos programas, al mismo espectáculo. Las cifras de ventas de videojuegos, de entradas a cine, de música comprada o descargada en sitios web, de libros bestseller, de visitantes a museos, también estremecen porque suelen presentarse como un indicador elocuente de integración de las personas alrededor de los *media* y *las industrias culturales*. Magnitudes sin precedentes.